

Juego y educación facilitan a los niños aprender conductas proactivas, sanas y concientizadoras

Unai Hilario*

Día mundial del reciclaje

El 17 de mayo se celebra el día mundial del reciclaje a nivel internacional y para formar parte de ello se ideó esta actividad llena de energía y ganas de cambiar el mundo. Mediante el teatro y el juego se les enseñó a los niños y niñas la importancia de la separación de residuos y el reciclaje para cuidar el medio ambiente.

De ello se encargó la Patrulla R, con sus personajes Reci y Claje, quienes mediante una representación teatral y posteriormente una dinámica divertida, con más de ocho juegos, permite aprender jugando.

La Patrulla R es un dúo de superhéroes que provienen del planeta Maetron, un planeta asediado por monstruos de basura que arrasan con todo. Han recibido noticias de que en el planeta Tierra están a punto de empezar a salir monstruos parecidos a los de su planeta por lo que han decidido venir a visitar algunas escuelas y buscar superhéroes que les ayuden a salvar la Tierra. Para ello, crean un curso de superhéroes en los que se enseña a los niños los súper poderes del reciclaje, como la súper voz o súper fuerza, o a pilotar naves recicladoras entre ellas. Una vez la obra ha acabado, se permite que los niños prueben sus habilidades en los juegos propuestos por los monitores.

Importancia del juego

Entre la temática de los juegos encontramos la biodiversidad, la importancia del transporte limpio, que es la contaminación acústica o aprender sobre la separación de residuos según el color del contenedor.

La propuesta de FEITEC busca realizar esta dinámica en más colegios e instituciones, por lo que actualmente se sigue en contacto para poder llevar la Patrulla R lo más lejos posible, en muchas más misiones por toda la geografía de Costa Rica.

Es importante remarcar la importancia del juego ya que es un elemento básico en el desarrollo de todo niño y niña. Los juegos representan una actividad en la que ellos se involucran



activamente para potenciar sus capacidades, el trabajo en equipo y el desarrollo integral de sus habilidades cognitivas y psicomotoras.

Por tanto, el juego se muestra como un buen elemento que, combinado con educación, puede facilitar a los niños aprender conductas proactivas, sanas y concientizadoras, al hacerlos enfrentar situaciones que podrán dominar e integrar, para más tarde realizarlas de forma cotidiana en su vida adulta.

Mediante el juego, niños y niñas crean habilidades físicas y socio-afectivas, desarrollan la imaginación y forman hábitos de cooperación que pueden ser la semilla de hábitos adquiridos en la infancia de una manera divertida y diferente; así, aprenden la importancia del medio ambiente y del cuidado del planeta.

El valor del juego en el desarrollo del niño, por tanto, es una realidad. A la idea antigua de una educación basada tan solo en la exposición y repetición de contenido, se suman nuevos tipos de aprendizaje en los que niños y niñas son parte central de la acción y no solo meros espectadores.

Esta actividad se ha realizado con infantes de entre 6 y 12 años, pues en esta etapa evolutiva ya se pueden conseguir aprendizajes más elaborados; la naturaleza de sus juegos cambia respecto al kínder, porque están desarrollando su capacidad para pensar y están continuamente experimentando y encontrando nuevos descubrimientos.

Los niños y niñas comienzan a comunicarse de manera más fluida ampliando su vocabulario y, además, tienen un dominio más amplio de su cuerpo, lo que potencia que busquen nuevas experiencias y compañeros de juego para inconscientemente estimular su desarrollo y utilizar su gran reserva de energía.

Propuesta Patrulla R

La propuesta Patrulla R trata de utilizar esta etapa evolutiva, y la curiosidad de los niños, para introducir elementos educativos con juegos divertidos y amenos que queden grabados

en la experiencia plausible del niño; así, se crea un vínculo emocional con el contenido a aprender.

Se fomenta, por tanto, una educación integral basada en la experiencia con dinámicas de aprendizaje nuevas enfocadas en el reciclaje, con un método diferente, divertido y muy atractivo para los estudiantes.

Además, con la creación de estos proyectos y la involucración de la FEITEC y de los voluntarios universitarios, no solo se potencia el aprendizaje en las escuelas objetivo del proyecto, sino también entre la comunidad universitaria, donde se promueven dinámicas de cambio cultural y relaciones entre estudiantes que también les hace aprender del trabajo en equipo, comprometerse con la sociedad y, por tanto, convertirse en ciudadanos más activos e involucrados con el desarrollo local, en este caso de Cartago.

Otra de las singularidades de esta actividad es que muchos de los materiales que se han utilizado para el proyecto han sido encontrados en los contenedores de reciclaje del TEC; todos ellos se reciclan para transformarse en disfraces y juegos que se utilizarían después en la actividad.

Esperamos poder realizar muchas actividades como esta para poder seguir siendo parte activa de la sociedad y comprometernos activamente con el cuidado del medio ambiente. Como universitarios, que también formamos parte del cambio que el mundo quiere ver. ■

*Unai Hilario Pérez, español, es estudiante de Educación Social de la Universidad de Valencia, España y formó parte de un programa de intercambio en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC). El 15 de mayo anterior organizó una actividad de voluntariado en la Escuela Bilingüe Sony, de Cartago, para lo cual contó con la ayuda de otro estudiante español de intercambio, Alberto Mur, voluntarios universitarios costarricenses y la Federación de Estudiantes del TEC (FEITEC), que contactó a la Escuela Sony, subvencionó el proyecto y llevó a la Patrulla R de misión ecológica al centro educativo.